

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

Santísima Trinidad (16 de junio de 2019)

(Comisión Permanente de la HOAC)

Me dispongo a la oración con estos textos

El amor trinitario (y no he de extenderme en esto, pues es sabido de todo bautizado consciente) se construye a base de dos términos: 1º Yo, que he de negarme a mí mismo para amar, no a mi manera, sino como Cristo ama en la Trinidad y en la Iglesia.

2º el otro, que para mí es Cristo, y no solamente Cristo miserable y sufriente, sino Cristo vivo, en sus diferentes aspectos (Rovirosa, OC, T.II. 114)

Es el Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, quien transforma nuestros corazones y nos hace capaces de entrar en la comunión perfecta de la Santísima Trinidad, donde todo encuentra su unidad. Él construye la comunión y la armonía del Pueblo de Dios (EG 117)

Desde la resonancia de estos textos, me sitúo en la vida

Nos decimos muchas veces que hemos de hacer comunión con el mundo obrero empobrecido. Comunión a la manera de Dios Trinidad. Comunión como la que experimenta Alfonso, en su lucha por recobrar la dignidad, ahora en el proyecto de la "Olla comunitaria", en Jaén.

([Aquí puedes leer su experiencia completa](#)).

Desde la resonancia de esta experiencia de comunión, y de tantas otras similares, invoco a la Trinidad santa:

Invocación a la Trinidad

*¡Oh Trinidad Santísima!,
origen de todo·
Misterio tan profundo,
que me hace exclamar del fondo de mi corazón
'Santo, Santo, Santo'·*

*Te encuentro en el fondo mismo de mi ser
amándome,
creándome,
trabajando por mí, para mí, conmigo
en una comunión misteriosa de amor·*

*Dame, Señor,
que yo comience a ver
con otros ojos
todas las cosas...*

(Pedro Arrupe)





Escucho la Palabra

Jn 16, 12-15.- El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.



Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará.

Palabra del Señor

Acojo la Palabra

El evangelista Juan describe con detalle las relaciones estrechas que unen a Dios Padre, al Hijo y al Espíritu Santo para mostrarnos que la revelación de Jesús, y en él la del Padre, no quedará completa hasta que no llegue el Espíritu Santo, porque solo gracias a él llegaremos a la comprensión plena de la verdad.

Conocer a Dios en plenitud no es fruto de nuestro entendimiento, de nuestro esfuerzo, de nuestra formación... Todo eso ayuda, indudablemente; es necesario. Pero, al final, hemos de reconocer que lo que más necesitamos para poder vivir en la clave de Dios es ponernos en actitud de acogida y escucha, en actitud de reconocimiento agradecido del Don de Dios en nuestra vida. La fe, en definitiva, es don gratuito de Dios.

Es el Espíritu, animador de nuestra fe, quien nos da la posibilidad real de amar como Jesús, porque es él quien nos hace capaces de captar la profunda intensidad del amor de Jesús y de su mandamiento nuevo en el gesto de la entrega de su propia vida por amor.

En la misión y en la tarea en el mundo, en nuestro quehacer apostólico comunitario, el Espíritu es quien guía a la comunidad hacia la verdad plena, hacia la revelación continua de Jesús, haciéndonos capaces de reconocer al Resucitado presente en medio de la comunidad, y de hacer ese reconocimiento en medio de las situaciones y las circunstancias en que la comunidad creyente se va encontrando en cada momento. Es el Espíritu el que guía nuestro compromiso a favor de la humanidad. Es quien nos hace vivir con los ojos abiertos a la vida y a la historia, para escuchar, reconocer, interpretar, discernir, sus llamadas en ella.

El Espíritu es quien va sosteniendo nuestra vida y guiándonos hacia la verdad de nuestro existir, hacia el encuentro pleno con Jesucristo, hacia el Misterio de Dios.

El Misterio de Dios no es oscuridad, o nebulosa, sino hondura de amor y vida. Dios es comunión interpersonal, comunicación gozosa de vida. Dios es comunión de personas, vida compartida, amor comunitario. Está en las raíces mismas de nuestra vida y nuestro ser. No hay más verdad sobre nuestra vida que Dios en ella. En él vivimos, nos movemos, existimos.

Creer en la Trinidad es creer que el origen, el modelo, el destino último de toda la vida es el amor trinitario, la comunión de vida, bienes y acción.

Somos imagen de Dios, del Dios Trinidad, del Dios comunión. Celebramos la Trinidad cuando descubrimos con gozo que ella es la fuente de nuestra vida y cuando nos sentimos llamados desde lo más radical de nuestro ser, a vivir la comunión en todos los ámbitos de nuestra vida.

Mi proyecto de vida me ayuda a vivir la vida trinitaria de modo especial en el equipo, a construir en el equipo la triple comunión. Para ello tengo que concretar pasos y compromisos. Tengo que dejarme guiar por el Espíritu. Para crecer en esa vida trinitaria en mi equipo, ¿a dónde me empuja el Espíritu?

Desde el encuentro con la Palabra, vuelvo a orar

Al Cristo de la Trinidad

*Tus manos sobre los Pobres,
por Ti llegados a Dios
y acogidos en familia
de igualdad comunitaria.*

*Tus manos en las del Padre,
corriente de un mismo Espíritu.*

*Tus manos en cruz,
tendidas hacia las manos del Mundo,
villas del Tiempo Nuevo,
Camino, Verdad y Vida.*

*Trinidad venida a menos
para hacernos todo a todos.
Manos/Casa, Llagas/Pascua,
Alas/Vuelo ¡Uno y nuestro!*

*¡Trinidad que nos arrastra lucha adentro,
Pueblo adentro,
con el Hijo, pobre Hermano,
también muerto!*

(Pedro Casaldáliga)





Y hago ofrenda mi vida

*Señor, Jesús,
te ofrecemos todo el día
nuestro trabajo, nuestras luchas,
nuestras alegrías y nuestras penas.*

*Concédenos,
como a nuestros hermanos de trabajo,
pensar como tú,
trabajar contigo,
y vivir en Ti.*

*Danos la gracia de amarte
con todo nuestro corazón,
y de servirte
con todas nuestras fuerzas.*

*Que tu Reino sea un hecho en las fábricas,
en los talleres, en las minas, en los campos,
en el mar, en las escuelas,
en los despachos y en nuestras casas.*

*Que los militantes que sufren desaliento
permanezcan en tu Amor.*

*Y que los obreros muertos
en el campo de honor del trabajo
y de la lucha
descansen en paz.*

*María, Madre de los pobres,
Ruega por nosotros.*

*Te
ofrecemos
todo
el
día*